

LA INTERACCIÓN ENTRE EL FMI Y LA ARGENTINA POST '90 Sus efectos pragmáticos en la opinión pública

Nidia Piñeyro

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste | Argentina
nidiapi@yahoo.com

Resumen

Se propone una lectura pragmática de la relación entre el Fondo Monetario Internacional y el Estado Argentino entre 2001 y 2005. Se parte del supuesto de que la crisis social, económica e institucional vivida en Argentina en diciembre de 2001 derivó en un conflicto en la interacción del gobierno con los organismos internacionales de crédito. Con el gobierno de Néstor Kirchner (2003 en adelante) el desacuerdo pareció agravarse hasta el límite, en especial con el FMI. Se examinan los *axiomas comunicacionales* y los *efectos pragmáticos* de los desvíos respecto de los mismos (Bateson y Watzlawick) a fin de determinar si la disputa obedeció a la voluntad de Argentina de cambiar el patrón de una relación históricamente *complementaria* y con síntomas de *doble vínculo* o fue un enfrentamiento discursivo cuyas señales de ruptura publicadas profusamente en la prensa tuvieron otras motivaciones.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es resultado de la relectura del tercer y cuarto capítulos de la Tesis de Maestría en Desarrollo Social titulada “Opinión pública en la Argentina después de los '90. La construcción del concepto de integración por parte de los Organismos Internacionales de Crédito y el Poder Ejecutivo Nacional” en cuyas páginas se alude al Fondo Monetario Internacional (FMI) y a Argentina, especialmente entre 2003 y 2004, como participantes de una relación en crisis. Se entiende que la misma es plausible de ser leída en los términos que Bateson ([1972] 1991) y Watzlawick, Bavelas y Jackson ([1967] 1981) proponen para el análisis de cualquier interacción humana, es decir, en clave pragmática.

En este artículo se ofrece una aplicación de la teoría del *doble vínculo* (Bateson 1991: 236 y ss.) en un esquema de interacción donde los participantes son un Estado Nacional (A) y un Organismo Multilateral de Crédito (B).¹ Cabe señalar que aunque no se trata de personas sino de instituciones públicas, y, que los mensajes no conforman un diálogo propiamente dicho, los mismos (declaraciones a la prensa, comentarios de sus

¹ Bateson (1991) y Watzlawick et al (1981) insisten en numerosas ocasiones en que el tipo de interacciones analizables desde esta perspectiva exceden las parento-filiales y a la clínica psiquiátrica para extenderse a otros ámbitos y disciplinas vinculadas a la conducta humana en general, incluso las relaciones entre naciones. Cfr. Bateson (1991: 353 y ss.), Watzlawick et al. (1981: pp. 59-95-103-104-180-198) y también Wainstein (2006: pp. 151.).

representantes, etc.) configuraron para la opinión pública una *díada* inequívoca durante el período estudiado.

Conviene aclarar que entendemos por *interacción* (Watzlawick; Bavelas y Jackson, 1981) a una serie de mensajes intercambiados entre los participantes (Estado Argentino y FMI) y por *pautas de interacción* a una unidad de nivel más elevado, producto del modo en que se construye la relación a través de los mensajes. En este sentido, entendemos que la pauta inicial de la relación analizada es claramente *complementaria*,² en los términos en que la definen Bateson (1991) y Watzlawick (1981) y que hay una apariencia de cambio a un patrón de *simetría* hacia el final del período analizado.

Cuando nos referimos a *comunicación paradójica*, limitamos su sentido al que tiene en la teoría del *doble vínculo* la noción de *instrucción paradójica*. Se llama así a la interacción en la cual confluyen las siguientes condiciones: a) hay una fuerte relación complementaria; b) dentro del marco de esa relación se da instrucción que se debe obedecer, pero también desobedecer para obedecerla y c) la persona, en este caso, la institución, que ocupa la posición de inferioridad en esta relación no puede salir fuera del marco y resolver la paradoja haciendo un comentario sobre ella, es decir, metacomunicándose.

Por último, cabe señalar que este análisis pretende dilucidar si estamos o no frente a un caso de *cismogénesis* en la relación. Es decir, si los cambios progresivos en las conductas de los participantes implican o derivan en un cambio del patrón de interacción; si se pasa de un patrón relacional complementario a uno de carácter simétrico.

Métodos

Tomamos como inicio de la secuencia la crisis económico-financiera y político-social que culminó con la caída del gobierno de Fernando De la Rúa en diciembre de 2001 y como cierre, las elecciones para renovar senadores y diputados nacionales en octubre de 2005, celebradas durante la Presidencia de Néstor Kirchner. Durante ese mismo período el FMI tuvo como Directores Gerentes a Anne Krueger; Hörst Köhler, y Rodrigo de Rato.

Se han seleccionado 40 artículos periodísticos aparecidos en los diarios Clarín y Página 12 y cinco conferencias del FMI referidos a la deuda externa argentina o a la relación del organismo y los países endeudados en el período citado. Cada uno de los textos ha sido tratado como un mensaje. Una serie de mensajes indicativos de un cambio de conducta en los participantes fue considerada como un momento de la interacción. El conjunto de momentos (Ms en la Tabla N° 1)) es tomado como expresión de una *pauta de interacción* determinada. Para el tratamiento de los datos se ha tomado como guía los ejemplos propuestos por Watzlawick (1981: 107-114).

² Llamamos *complementaria* a una relación donde uno de los participantes ocupa la posición superior o primaria mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria y, donde lo que interesa destacar no es la bondad o maldad de los interlocutores sino su carácter de mutuo encaje de la relación en la que ambas conductas, disímiles pero interrelacionadas, tienden cada una a favorecer a la otra. Por oposición, se define por *simétrico* al patrón en donde los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca y se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima entre los mismos.

RESULTADOS

La [Tabla N° 1](#) sintetiza los resultados del análisis de seis momentos de la interacción. La primera columna contextualiza el intercambio; la segunda codifica los mensajes aparecidos en los textos como acciones y, la tercera, expone los comentarios del analista sobre el estado de la interacción.

a) Primer momento (1999-2001)

El Presidente de Argentina es Fernando De la Rúa, quien llega al poder en 1999 en representación por la Alianza (Unión Cívica Radical y Frente Amplio). Durante su gobierno Argentina profundiza la implementación de medidas económicas recomendadas por el FMI en la década del '90 (ajuste del gasto público y pago de la deuda externa). La crisis económica va en aumento.

Los mensajes del FMI para Argentina equivalen a dos tipos de acción: recomendar y amenazar. Entre las instrucciones más frecuentes encontramos las de “ajustar el gasto público” y “honrar la deuda”. Ambas van acompañadas de predicciones sobre el comportamiento de la comunidad internacional en caso de que Argentina no obedeciera. En caso de no cumplir el país “quedará aislado del mercado financiero” y “se sumirá en una crisis aún más grave”.

Los mensajes de Argentina configuran un acto de obediencia. Obedece, cuando en respuesta a las instrucciones del FMI procura una adecuación del presupuesto a sus requerimientos. Obedece tomando nuevos créditos para salir de la crisis financiera. Firma acuerdos de canje de bonos de deuda (“Megacanje” y “Blindaje”).

En este momento pueden observarse claramente los síntomas de una relación *complementaria* en la que el *rol primario* es asumido por el FMI y el *secundario* por Argentina. También puede decirse que esta relación complementaria es *doble vincular* por la presencia de dos *instrucciones paradójicas*. Para combatir la pobreza el Estado debe ajustar el gasto público, es decir, empeorar las condiciones de vida de su pueblo, y, para pagar la deuda debe volverse más deudor. La *predicción* funciona como una amenaza: si no obedece, no contará con el apoyo para el financiamiento de sus gastos. Ambas situaciones son propias de una relación de *doble vínculo*. La complementariedad tanto como el doble vínculo son sostenidos por ambos participantes.

b) Segundo momento (diciembre de 2001-enero de 2002)

Recrudece la crisis económica. Se produce un estallido social. De la Rúa abandona el poder. Después de varios intentos de recomposición institucional asume la presidencia Adolfo Rodríguez Saá, del partido Justicialista –opositor histórico de la Unión Cívica Radical– quien, a su vez, renuncia y es sucedido por Eduardo Duhalde.

En este segundo momento Argentina realiza dos acciones que pondrán en crisis la relación con el FMI: desobedece, al declararse en default y desnaturaliza su subordinación al organismo difamando a los directores gerentes del mismo.

En respuesta a estos actos el FMI la castiga. Corta el acceso de Argentina a los mercados financieros internacionales y desacredita a sus gobernantes. Argentina, por su lado, responsabiliza al FMI por la crisis y el estallido social. Describe al organismo como ‘ávido’ e ‘insensible’, lo que equivale a una acusación de maldad.

El FMI responsabiliza de la crisis social y del default al gobierno argentino acusándolo, a su vez, de ‘poco serio’ y ‘carente de disciplina’. Esto es, atribuyéndole *mala voluntad e irracionalidad*.

Este momento es clave para entender la evolución de la interacción. Los síntomas más claros del conflicto están dados por la *falta de acuerdo en la puntuación* y por la *descalificación* mutua de los participantes. En su desobediencia y difamación puede leerse el gesto de Argentina por salirse del marco de *doble vínculo*, hay un intento fuerte de desnaturalizar el carácter secundario del país en la relación.

c) Tercer momento (enero-noviembre de 2002)

Preside el gobierno argentino Eduardo Duhalde, en quien recayera la primera magistratura después de una sucesión de efímeros mandatos. Su Ministro de Economía es Roberto Lavagna.

Argentina, después de algunos meses de estar en default, hace una oferta a los bonistas acreedores de la deuda.

El mensaje del FMI frente a la propuesta del gobierno es una promesa de no injerencia en el arreglo entre el Estado Argentino y los bonistas. Puede interpretarse como un acercamiento de los participantes. La Argentina busca pagar, el FMI, promete no intervenir.

d) Cuarto momento (mayo-septiembre de 2003)

En mayo de 2003 asume Néstor Kirchner como presidente electo de Argentina. A mediados de año se inician las tratativas entre Argentina y el FMI por la reestructuración de la deuda pública.

FMI y Argentina llegan a un acuerdo. Firman el Programa de re-estructuración de la deuda argentina. Se restablece la relación pero Argentina dice abandonar la posición secundaria en la misma.

Hace *comentarios* en público sobre las pretensiones desmedidas del FMI y califica como ‘indebida’ la injerencia ejercida por el organismo en su política interna. La firma del programa implica un monitoreo y el cumplimiento de algunas metas (sanción de leyes, modificación del presupuesto).

e) Quinto momento (septiembre de 2003-marzo de 2004)

En septiembre de 2003 Argentina hace una oferta a los bonistas privados con una quita del 70% de su valor. En febrero de 2004 se somete a la revisión técnica del FMI y se evidencia el pleno cumplimiento de las metas acordadas. En ese momento el Grupo de los Siete (países de origen de la mayoría de los bonistas) exige una mejor oferta. Argentina se niega. El FMI interviene.

En este momento los participantes ponen en circulación mensajes que podrían ser leídos por el otro –y la opinión pública– como contradictorios o incongruentes.

Argentina cumple pero desobedece. Cumple cuando alcanza sobradamente las metas pactadas con el FMI. Pero al ofrecer el pago a los bonistas con una quita del 70% de su valor, se aleja de las expectativas del organismo, que reacciona exigiendo otra oferta.

Por su lado, el FMI aprueba y desaprueba. Aprueba la revisión técnica de Argentina pero desaprueba la quita que Argentina impone a los bonistas para negociar. Rompe con su promesa de no injerencia y exige a Argentina que haga ‘una oferta de buena fe’ y consiga una ‘alto grado de adhesión de los bonistas’.

La relación vuelve a ser crítica. Las acusaciones del FMI hacia Argentina se refieren a la ‘falta de buena fe’ en las negociaciones lo que significa que no es creíble para la comunidad internacional. Argentina acusa al FMI de ‘caprichoso’ y de defender los intereses de los bonistas llegando a cuestionar su misma razón de ser.

El FMI y la Argentina, están nuevamente en conflicto y entran en abierta incoherencia pragmática. El FMI por la faltar a su promesa de no intervenir en la negociación de los bonos, la Argentina por obedecer los mandatos de un organismo previamente deslegitimado.

e) Sexto momento (septiembre-noviembre de 2005)

Argentina logra ubicar los bonos con una ‘alta adhesión’, como lo exigía el FMI. En octubre hay elecciones para renovar senadores y diputados. Kirchner, en campaña, resalta como un éxito de su gestión la negociación con los bonistas y anuncia la cancelación de todo lo adeudado al FMI.

El organismo deja de atacar a Argentina pero es deslegitimado por ella todas las veces que su presidente consigue un espacio público para hacerlo.

No obstante la difamación, consigue un compromiso de cancelación total de lo adeudado por el país a la institución.

Néstor Kirchner reinterpreta la relación con el FMI como un ‘mal necesario’ para atraer inversores, crecer y ser libres de toda injerencia. Así es como un acto de obediencia (el pago) deviene en acto soberano.

El FMI, aunque deslegitimado, consigue que se le pague puntualmente, como antes de la crisis de 2001.

Kirchner consigue la mayoría en ambas cámaras. Abandona paulatinamente la relación con el FMI como tópico.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A la luz de los resultados podemos afirmar que la interacción entre el Estado Argentino y el FMI en el período estudiado tiene las siguientes características: a) es una relación complementaria en la que el FMI ocupa el rol primario (toma la iniciativa) y la Argentina el secundario (se adecua). b) La relación evidencia algunos síntomas de *doble vínculo* (instrucciones paradójicas) en el inicio de la secuencia, pasa por un período de crisis y cambia hacia el final a nivel de los mensajes. c) El cambio se hace posible por la salida de Argentina del marco anterior recurriendo al uso de comentarios sobre la relación que incluyen las denuncias reiteradas en el espacio público de su victimización por parte del FMI (acusaciones de insensibilidad, avidez, etc.). d) Las contradicciones de ambos participantes hacia el final del período incorporan un grado de indeterminación a sus mensajes cuyos destinatarios finales son los ciudadanos. Los efectos pragmáticos de la exhibición del doble vínculo con el FMI en la prensa pudo haber contribuido a la mejora de la ‘autoestima colectiva’ y también a haber operado como una explicación de la crisis social vivida en el período inmediatamente anterior, y aún del pasado reciente de la Ar-

gentina. La construcción de un enemigo público (el FMI) por parte del gobierno argentino y la prensa local logró una adhesión de la mayoría de los sectores políticos al programa político del oficialismo. Sin embargo, la falta de congruencia entre el contenido de los comentarios sobre la relación con el FMI y la secuencia de acciones dentro de la interacción podría constituir una fuente de desconfianza a futuro en la díada gobierno / ciudadanía. Los efectos pragmáticos generados por la falta de confianza en el interlocutor son múltiples y tan nocivos para la convivencia social como los derivados de las instrucciones paradójicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATESON, G. (1991). *Pasos hacia una Ecología de la Mente. Una Aproximación Revolucionaria a la Autocomprensión del Hombre*. Buenos Aires: Planeta-Carlos Lohle.
- DE RATO, R. (2004). “El FMI: El camino por delante”. Palabras pronunciadas en la Universidad de Oviedo, España (24 de noviembre). [En línea] www.ifm.org.
- KÖHLER, H. (2004). “Hacia una Prosperidad Compartida en las Américas”. Discurso pronunciado en la Cumbre Extraordinaria de las Américas, Monterrey (12 de enero). [en línea] www.ifm.org.
- KRUEGER, A. (2002). “El mecanismo de reestructuración de la deuda soberana: Un año después”. Disertación pronunciada en la Conferencia del Banco de México, Estabilidad macroeconómica, mercados financieros y desarrollo económico, Ciudad de México (12 de noviembre). Disponible en <http://www.ifm.org>.
- KRUEGER, A. (2002). *¿Deberían poder declararse en quiebra los países como Argentina?* [en línea] www.ifm.org.
- WAINSTEIN, M. (2006): *Comunicación. Un paradigma de la mente*. Buenos Aires: JCE.
- WATZLAWICK, P., J. BAVELAS y D. JACKSON (1981). *Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones, Patologías y Paradojas*. Barcelona: Herder.

ACTAS DEL III COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA
Diálogo y contexto
La Plata, Argentina | 28, 29 y 30 de mayo de 2007

TABLA N° 1

	Datos contextuales de la interacción	Contenido de los mensajes de los participantes	Interpretación de las conductas
M1	1999-2001. Presidente de Argentina: Fernando De la Rúa. Argentina profundiza la implementación de medidas económicas recomendadas por el FMI en la década del '90 (ajuste del gasto público y pago de la deuda externa). La crisis económica va en aumento.	-FMI , recomienda: "Ajustar el gasto público" y "honrar la deuda". En caso de no cumplir "quedará aislado del mercado financiero" y "se sumirá en una crisis aún más grave". -Argentina, obedece: adecuación del presupuesto a los requerimientos del FMI; endeudamiento para salir de la crisis financiera. Firma acuerdos de canje de bonos de deuda con inversores extranjeros ("Megacanje" y "Blindaje").	Configuración de relación <i>complementaria</i> en la que el <i>rol primario</i> es asumido por el FMI y el <i>secundario</i> por Argentina. Carácter de la instrucción: <i>paradójica</i> . Para combatir la pobreza el Estado debe ajustar el gasto público (empobrecer a su pueblo) y para pagar la deuda debe volverse más deudor. La <i>predicción</i> funciona como una amenaza: si no obedece, no contará con el apoyo para el financiamiento de sus gastos. Ambas situaciones son propias de una relación de <i>doble vínculo</i> .
M2	Diciembre de 2001- enero de 2002. Recrudescen la crisis económica. Se produce un estallido social. De la Rúa abandona el poder. Después de varios intentos de recomposición institucional asume la presidencia Adolfo Rodríguez Saá quien, a su vez renuncia y es sucedido por Eduardo Duhalde.	-Argentina, Desobedece. Se declara en default y difama al FMI. -FMI , Castiga. Corta el acceso de Argentina a los mercados financieros internacionales y desacredita a sus gobernantes.	Argentina responsabiliza al FMI por la crisis y el estallido. Acusa al organismo de 'avidez' e 'insensibilidad' (maldad). El FMI responsabiliza de la crisis social y del default al gobierno argentino acusándolo de 'poco serio' y 'carente de disciplina' (<i>mala voluntad e irracionalidad</i>). La relación entra en conflicto por <i>falta de acuerdo en la puntuación</i> y la <i>descalificación</i> mutua de los participantes.. Gesto de Argentina por salirse del marco de <i>doble vínculo</i> .
M3	Enero-noviembre de 2002. Presidente: Eduardo Duhalde.	-Argentina expresa su voluntad de pago. -FMI : Promete no injerencia en el arreglo entre el Estado Argentino y los bonistas.	Puede interpretarse como un acercamiento de los participantes. Uno promete pagar, el otro promete no interferir en asuntos de política interna.
M4	Mayo-septiembre de 2003. Asume Néstor Kirchner como presidente electo de Argentina. A mediados de año se inician las tratativas entre Argentina y el FMI por la reestructuración de la deuda pública.	FMI y Argentina: Acuerdan. Firman el Programa de reestructuración de la deuda argentina.	Se restablece la relación pero Argentina abandona la posición secundaria. Hace <i>comentarios</i> en público sobre las pretensiones desmedidas del FMI y la clasifica como 'indebida' la injerencia ejercida por el organismo en su política interna. La firma del programa implica un monitoreo y el cumplimiento de algunas metas (sanción de leyes, modificación del presupuesto).
M5	Septiembre de 2003. Argentina hace una oferta a los bonistas privados con una quita del 70% de su valor. En febrero de 2005 se somete a la revisión técnica del FMI y se evidencia el pleno cumplimiento de las metas acordadas. En ese momento el Grupo de los Siete (países de origen de la mayoría de los bonistas) exige una mejor oferta. Argentina se niega. El FMI interviene.	-Argentina: Obedece y 'des-obedece' -cumple las metas pactadas con el FMI. -hace una oferta a los bonistas con una quita abultada. -FMI : Aprueba y 'desaprueba' -aprueba la revisión técnica. -rompe su promesa de no injerencia y exige a Argentina que haga 'una oferta de buena fe' y consiga una 'alto grado de adhesión de los bonistas'	La relación vuelve a ser crítica. Las acusaciones del FMI hacia Argentina se refieren a la 'falta de buena fe' en las negociaciones. (no es creíble para la comunidad internacional.). Argentina acusa al FMI de 'caprichoso' y de defender los intereses de los bonistas. (Cuestiona su misma razón de ser). El FMI y la Argentina entran en contradicción. El FMI por la falta a su promesa de no intervenir en la negociación de los bonos, la Argentina al obedecer los mandatos de un organismo previamente deslegitimado.
M6	Sep-nov. de 2005. Argentina logra ubicar los bonos con una 'alta adhesión' En octubre hay elecciones para renovar senadores y diputados.	-Argentina vuelve a ser creíble obedeciendo las reglas del juego internacional. -FMI deja de ser atacado por Argentina y consigue un compromiso de cancelación total.	La relación es reinterpretada por el gobierno como un 'mal necesario' para atraer inversores y crecer. La obediencia deviene en acto soberano. El FMI queda deslegitimado pero consigue que, otra vez, se le pague puntualmente.